



El CEPE en Taxco: una misión cultural

Lic. Gustavo Peña Hernández*

“Taxco, Ciudad Altiva encaramada
sobre tu barroco basamento de
plata, como orgullosa virgen de retablo”
Manuel Toussaint

Circundado por los cerros Huizteco, El Ataché, Cerro Gigante, San Mateo, Tenería, las Montañas de la Tentación, y rodeado por profundas barrancas: Trinidad, Cantarranas, y Cazallas, se encuentra la región de Taxco o Tlachco, sede del antiguo Real de Minas de Tetelcingo, que conjuntamente con los reales de Cantarranas y Tenango, dieron origen a una de las más antiguas ciudades españolas del estado de Guerrero: Taxco.

Tributarios del reino de Tenochtitlan, los pueblos nativos conformados por los indios naoa y una mezcla de chontales, mazatecas y tarascos, reconocían como señor al Tlacuique Moctezuma (1436-1464), y a sus antecesores que designaban a un gobernador el cual recaudaba los tributos para sus señores: mantas de algodón, maderas, papel de amate, fibras diversas y piezas de metal: oro, plata y estaño.

El *Código Mendocino*, narra las guerras y victorias de los señores mexicanos. Al referirse a las hazañas de Moctezuma El Viejo, menciona la conquista de Tasco y Tepecoacuilco, como complemento de la campaña de guerra contra Chalco.

En la *Cuarta Carta de Relación*, fechada el 15 de octubre del año de 1524, don Hernán Cortés, informó al Emperador Carlos V de una provincia llamada Tachco o Tglalco, en la que encontró piezas de cobre, metal tan necesario para la

artillería; en la misma mencionaba cómo se iniciaron los primeros trabajos de extracción en la región “...supe que se sacaba en la dicha provincia de Tachco, que está a veinte y seis leguas de esta ciudad, y luego supe las minas, y envié herramientas y españoles, y trajéronme muestra de ello.”¹

La minería en Taxco fue el principal atractivo para españolizar esta región, en 1528 Juan de Cabra, Pedro Muriel, Diego de San Martín, y Antonio Álvarez de Madrid, traicionaron a Hernán Cortés y se apoderaron de las explotaciones mineras nativas de Tetelcingo, para continuar su explotación fincando así la fiebre minera en esta región.

En 1935 se ampliaron las explotaciones y se fundó la Hacienda de Beneficio de Cantarranas en donde Antonio Álvarez de Madrid, inició el culto a Santa Prisca en una capilla, ya desaparecida, advocación que más tarde continuó Don José de la Borda. Un año más tarde se abrió otra mina, la de Tenango, y con ello se inicia la historia virreinal de Taxco.

La era colonial de esta provincia se distinguió por sus aportaciones metálicas a la Corona Española, así como por enriquecer a mineros peninsulares y criollos. Dada la importancia económica de este Real mineral su relación con los virreyes fue directa, existe una gran correspondencia entre

*Director del CEPE-taxco

¹ Hernán Cortés, *Cartas y Documentos*, primera edición, Porrúa, México, 1963, pp. 232

1599 y 1808 en la cual destacan los pedimentos de donativos para los eventos que se sucedieron en la Corte Real y en la Corte Virreinal.²

La vida cultural también se vio enriquecida ante los logros económicos: la llegada de funcionarios y académicos españoles y criollos. Así, el despertar ilustrado europeo, hizo que los grandes ricos de la América Española se fueran integrando a la nobleza peninsular, fue gracias a sus donativos y a sus aportaciones que se inició el desarrollo de la cultura en la Nueva España.



Parroquia de Santa Prisca

Don José de la Borda (1699-1778), patrocinó una de las más grandiosas obras en el reino novohispano, al construir la Parroquia de Santa Prisca y San Sebastián, verdadera joya barroca que representa el máximo orgullo de estos ricos mecenas mineros. La vida intelectual también tuvo sus logros, pues vio nacer y desarrollar a figuras de la talla de los hermanos Ruiz de Alarcón; Juan, Pedro, Hernando, Gaspar y García, quienes destacaron y contribuyeron en distintas disciplinas: teatro, astronomía, botánica, lingüística, etcétera. Pero fue Juan Ruiz de Alarcón, quien logró destacar en España y ser considerado parte del Siglo de Oro Español.

La iglesia católica también logró que Taxco le proporcionara destacados elementos como; los hermanos Becerra y Taco, fray Cristóbal de Soto, don Pedro de Ocampo, don Agustín de Ávila, don Pedro de Arellano y en la medicina al destacado doctor José de Olivier. Y además logró concentrar en su parroquia obras de grandes maestros como: Miguel Cabrera.

Taxco, a través de los años, se conformó como una verdadera ciudad española, edificios típicamente hispánicos entorno a plazuelas con nombres castizos; Plaza de Chavarrieta, Plaza de Bernardino, Plaza de las Carnicerías, Plazuela de Bernal, Plaza de Borda, Plaza de los Gallos, de la Veracruz, de San Juan, de San Nicolás, de San Miguel, de la Cruz Blanca, de Ojeda, etcétera, calles empedradas y torcidas que se asemejan a Toledo, o a Sevilla.

La riqueza minera de Taxco, así como su naturaleza montañosa, ha interesado a muchos de los estudiosos de distintas

épocas; en 1808 el Barón Alexander Von Humboldt, logró que la corona española le proporcionara el libre paso por las colonias españolas americanas, para realizar sus investigaciones, a su paso de Acapulco a la Ciudad de México, pernoctó en Taxco, en una de las más bellas casas, la cual fue bautizada desde ese momento como la Casa Humboldt, que alberga hoy en día el Museo de Arte Virreinal de esta Ciudad.

Invaluable testigo de los cambios históricos de México lo es la Parroquia de Santa Prisca, rodeada por tropas insurgentes, la ciudad tuvo la experiencia de ser campo de batalla, pues representaba un baluarte para la toma por tierra del puerto de Acapulco, por ello como lo narra Toussaint, "...el Generalísimo Morelos tenía constantemente fija la vista en la toma de Taxco, al que consideró un "Tropezón"³".

Aislada por sus montañas, Taxco sólo es mencionado en campañas por las facciones conservadoras, hasta que es tomada por los liberales en

² Toussaint, Manuel, *Taxco: su historia, sus monumentos, características actuales y posibilidades turísticas*, Secretaría de Hacienda, México, 1931.

³ *Op. cit.* p. 55



Ex Hacienda de El Chorrillo, sede del CEPE-Taxco

1858 y castigada por la ley de desamortizaciones: la Parroquia de Santa Prisca pierde sus bienes y propiedades que son subastadas; la población se exilia a la Hacienda de San Gabriel (Morelos), sólo se quedan 30 familias en la Villa.

Durante la invasión francesa, Taxco fue tomada por el general Porfirio Díaz en 1863, ante la resistencia de la población contra las tropas republicanas, se ordena castigar a la Villa; el Sagrario de la Parroquia es saqueado, incendiadas las iglesias de Ojeda y de San Nicolás, las familias sufren de robos y confiscaciones. Bajo el Imperio la Villa de Taxco, es considerada como la capital del Departamento Imperial de Iturbide.

La revolución de 1910 trajo consigo constantes ataques de los caudillos regionales, como Emiliano Zapata, Figueroa y otros, que vieron en este mineral la solución para las necesidades económicas del movimiento armado. Taxco fue expoliado, las minas cayeron en el abandono y se inició un periodo de alivio para esta Villa, que sólo era conocida por los viajeros en su tránsito al Puerto de Acapulco.

Finalizada la contienda militar e instaurado el nuevo orden, los intelectuales mexicanos,

encabezados por José Vasconcelos, revaloraron lo mexicano, historiadores y artistas como Manuel Toussaint, Adolfo Best Maugard, Roberto Montenegro, Diego Rivera, Siqueiros, Orozco, Frida Kahlo, etcétera, se lanzaron a buscar lugares que representaran realmente lo mexicano, Toussaint comienza su estudio sobre Taxco, principalmente la Parroquia de Santa Prisca, la que es revalorada y difundida en el país y en el extranjero.

Aunada a esta corriente intelectual, Taxco inicia una nueva era al convertirse en productora ya no sólo de metales sino de elaborada joyería que alcanzó fama mundial. El neoyorquino William Spratling (1990-1997), se estableció en Taxco a partir de 1929 e inició una gran labor en la creación y difusión del arte en plata de los virtuosos orfebres de esta ciudad como: Antonio Castillo, Antonio Pineda, Bruno Pineda, Filiberto Gómez, los hermanos Castillo, Meliton Gómez, Héctor Aguilar, Eulalio Rivera y Salvador Terán, cuyas obras abrieron los mercados más selectos a nivel mundial.

En esos años Taxco se convierte en refugio de artistas e intelectuales, quienes atraídos por la personalidad del maestro David Alfaro Siquei-

ros, (recluido por orden presidencial en esta ciudad en 1944), pronto formaron un grupo de exiliados: Serguei Einsenstein, Eduard Tisse, Leonora Carrington, William Spratling, Angélica Arenal, etcétera, quienes emprendían grandes paseos por esta región donde se inspiraron para muchas de sus obras y pensamientos.

Los universitarios desde esos años emprendieron también acciones que destacaron la apreciación de Taxco, principalmente la parroquia de Santa Prisca, como lo fue Manuel Toussaint, y más reciente, la Dra. Elisa Vargas Lugo con su magistral investigación sobre el arte de Santa Prisca; la Dra. Margarita Peña erudita de la obra de Alarcón; el Dr. Jaime Castrejón Diez, quien ha realizado serias investigaciones sobre la historia de esta Ciudad.

Tal bagaje cultural es parte de la herencia que comparte nuestra Universidad con el estado de Guerrero. En 1992, como parte del programa cultura de dicha entidad, se invitó a la UNAM a participar en este proceso y se le ofreció en comodato una parte de la Ex Hacienda de Cantarranas, conocida como El Chorrillo. Nuestra Máxima Casa de Estudios, la designó al Centro de Enseñanza Para Extranjeros para desarrollar una subdependencia en estas instalaciones y así se inició la trayectoria académica del Campus Taxco.

Ese mismo año la UNAM inició la restauración de la Ex Hacienda del Chorrillo, así como la adaptación del programa del CEPE que fue adecuado para contribuir al desarrollo cultural y turístico de esta ciudad a través de la canalización de programas universitarios del exterior asistentes en Ciudad Universitaria, para que realizaran estancias de estudios en Taxco y de esta manera contribuir a su regreso la difusión de la imagen de esta colonial ciudad en diversos países del mundo.

La comunidad taxqueña es parte importante de este proyecto. Desde 1992, el CEPE-Taxco inició servicios académicos que la población ha requerido: en 1994 se iniciaron cursos de lengua

inglesa; en 1997 cursos de lengua francesa; en 1998 cursos de cómputo, y en 1999 se inició el Diplomado en Estudios Mexicanos. El CEPE-Taxco también ha participado en distintas acciones desarrolladas en la vida cultural de esta Ciudad. La misión vasconceliana de llevar la vida universitaria al interior del país es cumplida cabalmente por nuestra Universidad.

Actualmente el CEPE-Taxco mantiene programas de intercambio con instituciones públicas y privadas tales como: la Secretaría de Relaciones Exteriores, el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, Universidad Estatal de Illinois, Universidad de Carolina del Norte, Universidad Luterana de California, Universidad de Maryland, Universidad de Nuevo México, Universidad de Ledds, Universidad de Bishops, Universidad de Quebec, Universidad de Massachussets, Tecnológico de Portsmouth, Universidad de Takuschoku, y Universidad de Ulsan.

El CEPE-Taxco, ha impartido 1,287 cursos de 1992 al año 2002 y ha atendido a cerca de 8000 estudiantes nacionales y extranjeros, ha recibido reconocimientos internacionales por parte de la Universidad Estatal de Illinois, por la Universidad de Toledo (Ohio), así como de instituciones locales: del Museo de Arte Virreinal, del Colegio Nacional de Cirujanos Dentistas, del Instituto Guerrerence de Cultura, de El Club Rotario de Taxco, del H. Ayuntamiento de Taxco, de la Parroquia de Santa Prisca y de la de San Sebastián.

A ochenta años de distancia, el CEPE sigue contribuyendo a la labor misionera de la Universidad llevando la presencia de sus más destacados universitarios a distancias más allá de la frontera norte, pero también, ha sabido desarrollar su labor al interior del país, respetando siempre la soberanía de los estados con los que establece convenios y acuerdos. El CEPE-Taxco es muestra de esta labor, que día a día se complementa gracias a su trabajo y dedicación. La Universidad es y será siempre parte fundamental de todos los mexicanos.●